

Abril 1.º 1921

Muy Estimado Amigo:

Para principiar, envíole de todas
veras, un afectuoso saludo y mis
sinceros deseos de que se encuentre
gozando de cabal salud.

No he cumplido con su encargo
porque todavía no he tenido oportunidad
de encumbriarme a la parte mas alta
de este para Ud. simpático pueblo, que
en la actualidad, por lo poco que he visto,
está mas triste y un sementerio pues los
únicos conocidos que quedan, son Nachio
Pesqueira, El Pipa y Chale Höller.

Sin embargo, y debido a la enfermedad
de mi papá, hoy escribí a Don Flavio
manifestándole la necesidad de permane-
cer en esta, renunciando del empleo que
allá tenía. Como (aquí se levanta el telón) -

tengo necesidad de trabajar, mucho le agra-
decere' viera en que pudiera yo prestar
mis "humildes servicios". Supe que el Bco. Nac.
ya abrió sus puertas y que el Jorora también
va a hacer lo mismo. En esta región en otro tiempo
trabajé en ambos bancos y adquirí conocimientos de
sus Contabilidades, lo que me sirvió mucho para
trabajar después en otros empleos. Pasado en esto, creo
poder desempeñar a conciencia la Intervención del Gob.
en dichas instituciones. No quiero quitarle mas
su tiempo y esto voy a continuar, para expresarle
mi gratitud por sus anteriores consideraciones y servicios.

Su amigo afectísimo -

Sr. Fernando Torrealba
Mexico. Df.

Aquilinada